

NÚMERO ORDINARIO, 15 CÉNTIMOS.



NÚMERO ATRASADO, 25 CÉNTIMOS.

## PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Madrid: trimestre. . . . . Pesetas. 2,50  
 Provincias: trimestre. . . . . 3

## REVISTA TAURINA.

## PRECIO PARA LA VENTA.

25 números ordinarios. . . . . Ptas. 2,50  
 25 id. extraordinarios. . . . . 5

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA LIDIA, calle del Arenal, núm. 27, Madrid.

## SUMARIO

"Mazzantini bárbaro," por Don Jerónimo.—"Una cogida," por M. del Todo y Herrero.—"Revista taurina de la temporada taurina de 1886," por Vicente Ros.

## MAZZANTINI BÁRBARO.

## CAPÍTULO ÚNICO.

QUE TRATA DE ITALIANOS Y DE ESPAÑOLES, DE TREVES, DE BARBIERI Y DE MAZZANTINI, DE GAYARRE Y DE LA MAR DE COSAS.

## AL DOCTOR THEBUSSEM

Cartero Honorario de España.

Medina Sidonia.

Mucho tiempo hace, que doy vueltas al magín para dedicarte en LA LIDIA algo que sea digno de tí. Y claro es que, al abrigar tamaña pretensión, he arreglado las cosas de un modo natural y lógico para que mis deseos no tengan jamás realización cumplida.

En tal estado hubiera, pues, quedado el proyecto, á no depararme el azar un documento importante del cual quiero darte cuenta, sin tardanza.

A falta de pan, buenas son tortas, dice el adagio. Conténtate con la que te ofrezco y mira á ver si la torta italiana que te convidó á comer, podría entrar mañana en competencia con los sabrosos *Alfajores de Medina Sidonia*, ó formar parte de la saladísimá *Ristra de ajos*; que todo sería posible.

Ante todo, no te asustes al leer *Mazzantini bárbaro*, como título de mi carta. Ten un poco de paciencia y verás que el adjetivo está justificado. Sé que aprecias á D. Luis y que conservas, de las finezas del célebre matador de toros, nuestro amigo, agradabilísimo recuerdo. Por eso te pongo en guardia contra cualquier prejuicio. Y ahora, escucha.

Tengo ante mí vista un folleto impreso en la tipografía de los hermanos Treves, de Milán, y que lleva el siguiente título:

RICORDO DELLA GITA  
 dei  
 GIORNALISTI ITALIANI  
 IN ISPAGNA

(25 Agosto á 8 Settembre 1886.)

El tal folleto no es sino un artículo, publicado en el núm. 40 del presente año, de la *Illustrazione italiana*. Pero qué artículo!

Está firmado por el *signor* Emilio Trèves, apreciable sujeto que formaba parte de la pequeña colonia italiana que, al frente del egregio Cavallotti, se abatió sobre Madrid, á fines de Agosto último.

Tú sabes los agasajos de todo género de que fueron objeto los periodistas italianos en la corte de España. Todos hicieron el diablo á cuatro para festejarlos dignamente; durante quince días, no se habló de otra cosa, fué un acontecimiento que requería la pluma del Daudet de *Tartarin de Tarascon*.

El folleto, ó artículo, ó lo que sea, del señor Treves, es un recuerdo dedicado á aquel acontecimiento. El hombre se muestra, eso sí, desbordante de gratitud, pero tiene la debilidad de echar cómo no! su cuartito á espadas, sobre los usos y costumbres españolas.

¡Divino! Habla de un *almuerzo* y de un *banquete* y dice que «la seguidilla es una cantilena más que una canción, una melopea, más que una melodía; tiene algo de morisco, de árabe, de judaico.» ¡La seguidilla! Oh, Barbieri!!!...

Dice que el tono de la prensa madrileña era píndarico, que se vivía en una atmósfera de hipérboles, de metáforas, de tropos y de puntos de admiración; que el *corazón* el *todos hermanos*, la *raza latina*, saltaban de todas partes como los taponos de las botellas, que la *raza latina* y el *Mediterráneo*, se servían á todo pasto!

Aguárdate, que aun no he terminado.

Atiende á este *gorpe*:

«Todo se hace con el *corazón* en la mano; todo se pone á *disposición* de Vd. El final de las cartas es V. B. L. M., que quiere decir beso á usted las manos; y un gobernador nos despidió colocando las puntas de los dedos debajo del labio inferior, y mandándonos un beso á cada uno.»

Ay, que boyol carísimo *signor* Treves!  
 Y continua el susodicho:

«Pero entre todas las expresiones, la más fina, la más simpática, es el elogio que se dirige á las señoras hermosas y á todos aquellos á quienes se quiere ó admira: *viva so mare!*»

Pues *viva to mare!*, hijo de mi corazón. Y allá va un beso, colocando *le punte delle dita sul labbro inferiore!*

¿Qué te parece el Treves, doctor de mi alma?

«No he terminado aún; y dos sombreros.»

Hazte cargo de los sombreros. Allá va uno.

«La cocina genuinamente nacional, es terrible. Todo está hecho con aceite; todo está

lleno de ajos; todo está condimentado con pimentón; y fuera de los grandes centros, la limpieza (*la pulizia*) brilla por su ausencia.»

Anda, doctor, recoge eso, tú que has escrito *Los alfajores de Medina Sidonia*, y eres miembro de la Sociedad de gastrónomos y cocineros de Londres!

Yo, por mi parte, abro la *Ristra de ajos*, y mando al egregio *signor* Treves al capítulo titulado

## + KRAJOS

ó sea mascar ajos

del *Morisco Alfajamin*. No te parece?

Y si Barbieri quisiera poner en *seguidillas* el capítulo, y remitírselo en esa forma al señor Treves, no habría más que pedir. El maestro, nuestro amigo, trata íntimamente á *Alfajamin* y nadie mejor para componer unas seguidillas moriscas, árabes y judaizantes! A fe que si las escribe, no hace Treves sino leerlas y gritar entusiasmado:—*Viva so mare!*

\*\*

Y *Mazzantini bárbaro*?—preguntarás.

Cuándo sale eso? *Un momento, dottore mio, un momento, che vengo subito.*

Hablar de Madrid el Treves, y no echar su párrafo sobre toros, era tanto como pretender que un extranjero se ocupara con sentido común de las cosas de España. Y como esto no puede ser, tampoco ha podido ser lo otro.

Allá va la muerte del toro, descrita por Treves:

«..... No hay escape: ó el hombre mata al toro, ó el toro mata al hombre: no hay medio de elegir: el espectáculo cruel se convierte en humano. Cuando el animal da dos pasos atrás, vacila y cae, un grito de consuelo se escapa de 17.000 pechos para decir: el hombre está salvado; es un hurra de alegría que llega lo mismo hasta la capilla privada donde está arrodillada la mujer, la hija del torero rico, que hasta las iglesias donde rezan durante toda la corrida las mujeres y las hijas de los pobres banderilleros, picadores y mozos de plaza.»

Muy poético y muy bonito. Si el Sr. Navarrete se entera de esto, dispara un folleto con tra el Sr. de Treves, y le dice que las broncas, las puñaladas y los palos que reparten 17.000 espectadores, han dado ya en tierra con las capillas privadas de los toreros ricos; y con los templos donde elevan sus preces al cielo las distinguidas esposas de los monjes sabios.



LA LIDIA



Pero esto es nada para lo que viene ahora. Escucha.

«De los tres toreros, uno era una celebridad mundial, legendaria, el gran Frascuelo—lo han cantado Dumas, Gauthier y De Amicis;—y el otro una celebridad naciente: Luis Mazzantini.»

Vamos, que el mundial, el legendario Frascuelo, cantado por Alejandro Dumas y Teófilo Gauthier, es de primera. Aquí de las *Aventuras prodigiosas de Tartarin de Tarascón*; aquí de los maravillosos efectos de espejismo que el sol del Mediodía produce en los habitantes de Tarascón, tan magistralmente pintados por Alfonso Daudet, en su deliciosa novela.

—*En France, tout le monde est un peu de Tarascón*—dice Daudet en el epígrafe de la obra.

¿Serán tarasconeses y no italianos, los que visitaron Madrid en Agosto último? Cuidado con Frascuelo, cantado nada menos que por Dumas y por Gauthier!

*Carino, ma proprio carino, quel anacronismo, signor Treves!* Si llega a ver el hombre á Gonzalo Mora ó al Regatero, es capaz de decir que los ha cantado el Padre Eterno!

Voy á *Mazzantini bárbaro*. No lo crees? Pues atiende, que habla el Treves:

«Desde hace tres años, Mazzantini es el torero de moda; es italiano de origen y de corazón. Su padre era de Lucca; y él mismo ha conservado el apellido italiano, y habla perfectamente la lengua materna. Es un guapísimo joven, y es, al propio tiempo, culto, airoso y lleno de gracia. No lo digo porque nos obsequiara también él con el correspondiente *lunch* en plena Plaza de Toros, enseñándonos sus interioridades, y contándonos complacientemente su vida aventurosa. Júzguese de mi aserto, por su brindis.»

El brindis de Mazzantini, quiero mandártelo en italiano, para que veas que no invento nada. Allá va:

—In questo luogo, egli disse alzando il bicchiere, in questo luogo dove regna la barbarie, vedo con piacere gli araldi della civiltà e bevo alla loro salute.»

Te has enterado bien?—En este lugar, dijo (Mazzantini) alzando la copa, EN ESTE LUGAR DONDE REINA LA BARBARIE, veo con gusto á los heraldos de la civilización y bebo á su salud.

¿No es verdad que cuesta trabajo creer que un torero haya pronunciado semejantes palabras? Mira tú si esto es cierto, cuando el mismo Treves, pasmado al escucharlas, escribe lo siguiente.

—«Semejante epigrama, en tierra de España, no podía permitirse sino á un torero.»—

Medrados estamos! Qué mucho que los extranjeros, paguen los agasajos de que son objeto, con las mil y una tonterías que el Sr. Treves dice en su artículo, si hay celebridades improvisadas por el toreo que llaman bárbaro al mismo espectáculo que les ha dado fortuna y celebridad?

La cosa me parece, como te parecerá á tí seguramente, tan monstruosa, que no vacilo en creer que Mazzantini, llamando LUGAR DONDE REINA LA BARBARIE á la Plaza de Toros; que Mazzantini calificándose de BÁRBARO á sí mismo, sea una fantasía más que añadir á los *almuerzas*, á los *banquetes*, al *viva so mare*, á los besos del gobernador y demás *seguidillas* judaicas del *signor* Treves.

Mazzantini rectificará seguramente la *barbaridad* que Treves le atribuye; para ello pongo á la disposición del famoso diestro hispano-italiano las columnas de LA LIDIA.

Pero, Thebussem querido, conven conmigo en que estas cosas son poco agradables para todos. ¿Dónde está el mal? Dónde el remedio?

Ya que de italianos me ocupo, no todos han de ser Treves. La Providencia me depara un número de *Il Secolo*, periódico popularísimo de Sonzogno, y que ve la luz pública en Milán.

Y precisamente en el núm. 7.394, correspondiente al 9 del mes actual, leo lo siguiente, bajo

el elocuente epigrafe:—*Consuelo para el que trabaja.*

«Hace pocos días, salía de una de las estaciones de Madrid, la del Mediodía, el torero Luis Mazzantini, con dirección á la Habana; de otra estación de la misma ciudad, la del Norte, llegaba el tenor Gayarre»

El torero tenía en el bolsillo *ochenta mil pesetas*, á cuenta de las *ciento cincuenta mil* que debe recibir de un Empresario, por matar en ocho corridas, 64 toros. El tenor debe cobrar *trescientas cincuenta mil pesetas* por cantar 50 noches.

«Hace dieciseis años, Gayarre ganaba *cuatro pesetas* por noche, en la Zarzuela de Madrid, y Mazzantini cobraba *ciento veinticinco pesetas* al mes como jefe de estación en un ángulo del Norte de España.

«No discutimos los méritos de ninguno de los dos; nadie habrá que iguale á Mazzantini matando toros, promoviendo el entusiasmo de la muchedumbre que ve correr la sangre por la plaza; nadie habrá como Gayarre para transmitir al público las dulces impresiones de la música.

«Pero cuando se piensa que los maestros viven de hambre mal satisfecha, que los que llevan á cabo las obras más útiles, exponiendo su propia vida, no en las astas de una fiera, ni ante las luces esplendentes de un palco escénico, sino para hacer bien á sus semejantes, no reciben frecuentemente de la sociedad lo bastante para vivir, es lícito estimar exagerado é injusto el gasto de centenaes de miles de pesetas por el matador de toros y por el cantante, que nadie juzgará seguramente indispensables para el mundo y la civilización.»

\*\*\*

Adiós, doctor querido. Después de transcribir las líneas del periódico milanés, hago *mutis*, porque no se me ocurre otra cosa. Acepta esta carta incoherente, como testimonio cariñoso de tu entusiasta admirador y buen amigo

DON JERÓNIMO.

Madrid y Noviembre á 12 de 1886.

## UNA COGIDA.

El lance que aquí refiero, sencillo ó extraordinario ó supuesto ó verdadero, lo dió á luz cierto diario político y noticiero.

Decía: «En la novillada, hace días celebrada en la plaza de Lucena, fué cogida y volteada la diestra Inés la morena.

Era el bicho chorreado, y más feo que un insulto; de libras, muy bien armado, con frecuencia encampanado, y siempre buscando el bulto.

Después de oír la señal mandando cambiar la suerte, la chica, con mucha sal brindó, y hacia el animal se fué para darle muerte.

Lo pasó con precaución, con un cambio, dos de pecho y cinco ó seis de telón; le cuadró al toro un peón, y, al tirarse por derecho, dando un arranque la fiera, enganchó á Inés la torera por el... «(tan confuso estaba esto, que no hallé manera de saber lo que expresaba.)»

«Llevada á la enfermería, el médico que allí había notó con satisfacción, que la diestra no tenía la más leve contusión.»

No dijo más el diario de semejante accidente; pero un torero eminente, el siguiente comentario

hizo ante un corro de gente:

—Vamos, que er cambio de *seso* entrevino en er suseso con más fortuna que el arte...; ná... que yo no sargo ileso si me engancha por tal parte!

MARIANO DEL TODO Y HERRERO

## RESUMEN DE LA TEMPORADA TAURINA DE 1886.

### I.

Con la corrida extraordinaria celebrada el 31 de Octubre, por la Sociedad *El Gran Pensamiento*, dió fin la temporada taurina del presente año, que se inauguró el día 2 de Mayo.

Durante este tiempo se han celebrado 28 corridas, de las cuales 19 han sido de abono, dos de beneficencia y siete extraordinarias.

Han pisado la arena 181 toros, habiendo sido estoqueados 176, calculándose el tiempo empleado en esta suerte en veinticinco horas.

En la suerte de matar se han dado 3.860 pases, 242 estocadas y 177 pinchazos, por el orden siguiente:

Francisco Arjona Reyes, Currito, ha matado dos toros, de 12 pases, cinco estocadas y tres pinchazos.

Salvador Sánchez, Frascuelo, ha estoqueado 52 toros, de 1.166 pases, 75 estocadas y 38 pinchazos.

José Lara Chichorro, mató dos toros, de 20 pases, cuatro estocadas y un pinchazo.

José Sánchez del Campo, Cara-ancha, ha matado 37 toros, dió 713 pases, 46 estocadas y 41 pinchazo.

Felipe García, ha matado cuatro toros, de 66 pases, siete estocadas y cinco pinchazos.

Angel Pastor, ha matado ocho toros, de 473 pases, 22 estocadas y 26 pinchazos.

Juan Ruiz, Lagartija, ha estoqueado seis toros, de 195 pases, 11 estocadas y 11 pinchazos.

Valentín Martín, ha matado cuatro toros, de 73 pases y siete estocadas.

Luis Mazzantini, ha matado 37 toros, de 713 pases, 41 estocadas y 32 pinchazos.

Manuel García, el Espartero, ha estoqueado nueve toros, de 215 pases, 12 estocadas y ocho pinchazos.

Francisco Sánchez, Frascuelo, ha matado cuatro toros, de 86 pases, siete estocadas y seis pinchazos.

Joaquín Sanz, Punteret, ha matado un toro de 35 pases, una estocada y cuatro pinchazos.

Tomás Parrondo, el Manchao, ha matado un toro de nueve pases y dos estocadas.

Saturrino Frutos, ha matado un toro de 24 pases, dos estocadas y dos pinchazos.

Además se intentó el descabello 33 veces, consiguiéndolo en 22.

En la suerte de varas se han puesto 1.192 de estas, sin contar 14 marronzos, sufriendo 456 caídas los picadores, y teniendo que abandonar 274 caballos muertos.

Los 44 banderilleros que tomaron parte en las corridas, han dejado 439 pares y 106 medios pares, para lo cual han salido 216 veces en falso, teniendo también en cuenta que 16 pares han sido de juego, y 11 medios pares que también ardían, sin contar los que han estallado en la arena.

Los toros que han salido al redondel eran procedentes de los ganaderos que se consignan: 20 á D. Antonio Hernández; 17 á D. Eduardo Ibarra; 16 al Duque de Veragua; 13 á Benjumea; 12 á don Manuel Bañuelos; 11 á Salas; 8 á D. Felix Gómez; 7 á López Navarro; 6 á D. Vicente Martínez; 6 á Núñez de Prado; 6 á Miura; 6 á D. José de la Cámara; 6 á los herederos de D. J. M. Martín; 6 á doña Carmen García, hermanas; 6 á D. Francisco Gallardo Castro; 6 á D. Juan Manuel Sánchez; 6 á D. Fernando de la Concha y Sierra; 5 á D. Manuel Puente y López; 5 á D. José Torres Cortina; 4 á D. Enrique Salamanca; 1 á D. Joaquín Castrillón; 1 á D. Alejandro Arroyo; 1 á la señora Viuda de Murue y 1 á doña Francisca Benita Ramón.

Se concluirá)

VICENTE ROS.

## ANUNCIOS.

### EL FRAILE DEL RASTRO,

POR

EDUARDO DEL PALACIO (*Sentimientos*).

Precio UNA peseta.

Imprenta y Litografía de J. Palacios, Arenal, 27. Madrid.